



# mosaicos de EXPERIENCIAS

Áreas de Conservación de los territorios  
colectivos en Colombia...  
Un esfuerzo local con impacto global

## Mosaico de la Cuenca Pacífica de los Farallones

### San Antonio, Valle del Cauca



A la madrugada empezó la lluvia. Las casas de San Antonio, una de las 13 comunidades del territorio del Consejo de Yurumanguí son de madera con techo de zinc, lo que acentúa la caída rítmica de las gotas de agua.

Este viaje hasta San Antonio, empezó un par de días antes con la visita de José Ruperto Murillo y otras 7 personas más, entre

campesinos, técnicos y miembros del Consejo Comunitario Los Riscasles y del Consejo menor de El Cedro que viajaron desde Nuquí, en el norte del Chocó, para compartir su experiencia de trabajo.

A 1 hora de San Antonio esta la quebrada Yuca, en la lancha Graciano explica que la parte alta de esta quebrada es una de las áreas de conservación que se definieron en el marco del proyecto apoyado por el Programa Mosaicos de Conservación.

Desde hace tres años El Consejo del río Yurumanguí lidera un proceso de etnodesarrollo que se vio fortalecido cuando llegó al territorio este Programa. Mosaicos está financiado por el GEF y el Banco Mundial y tiene como socios principales a Patrimonio Natural-Fondo para la Biodiversidad y Áreas Protegidas y a Parques Nacionales Naturales.

Los mosaicos se construyen sobre acuerdos sociales e institucionales que permiten la conservación de la naturaleza y el fortalecimiento de las autoridades étnicas de los territorios, mientras se generan beneficios para el desarrollo económico local.

El Programa impulsó un ejercicio de casi un año en este Consejo, acompañado de Parques Nacionales y otras instituciones, para analizar las necesidades del territorio y de sus comunidades, y definir de manera conjunta una inversión de casi 300 millones de pesos.

“Para nosotros -dice Eddil Caicedo- representante del Consejo de Yurumanguí, el escenario de convergencia de las organizaciones es la mesa local de concertación donde participa el Parque Farallones, en esta mesa se discutió durante 1 año qué era eso del término mosaicos, al final concluimos que no constituía una modificación en el ordenamiento ni manejo del territorio. Por eso este mosaico es toda la subregión de buenaventura, 7 cuencas, entre ellas la del Yurumanguí. En la mesa se construyó el proyecto, habían muchos temas, pero la decisión fue trabajar sobre la estrategia de autonomía alimentaria, las áreas de conservación y el fortalecimiento de los líderes”, ase-



# Mosaico de la Cuenca Pacífica de los Farallones

Río Yurumanguí



La Quebrada Yuca esta en medio de un imponente bosque que se estrecha mientras navega la lancha. La cuenca del río Yurumanguí tiene 54.500 hectáreas e históricamente ha sido el hogar de más de 500 familias de las comunidades negras del Pacífico vallecaucano.

Es hora de desembarcar, sólo un pequeño barranco da acceso al bosque, en fila india los visitantes y los habitantes de este río caminan bajo la sombra de los árboles hasta un claro en el bosque, allí será la explicación, este es el lugar para compartir conocimientos.

Nora Bravo toma la palabra. Ella trabaja para el Parque Farallones, pero aquí Parque y Consejo son un equipo. Así que Graciano, parado a su lado, espera su turno mientras ella agrega: “Primero hacemos un proceso de planeación y concertación del trabajo en la oficina de Buenaventura entre el Parque y los Consejos. Uno de los tres objetivos del proyecto es la conservación, en ese sentido se decidió que debía destinarse una zona a este proceso, y con la comunidad se discutió bajo qué criterios se iba a seleccionar.

La comunidad eligió la madera. Luego se hicieron talleres y uno de ellos fue con los corteros, que son los que aprovechan la madera, con ellos hicimos un listado de las maderas finas que la comunidad ya no encontraba”, dijo.

## Mosaico de la Cuenca Pacífica de los Farallones

Después de este ejercicio a ellos mismos les preguntamos- aclara Nora- de todas la cuencas, cuáles con lugares que ustedes consideran por su experiencia están muy afectados porque la madera ya no se encuentra, ellos priorizaron 7 quebradas, y luego preguntamos, de estas cuáles son las más intervenidas y las que estarían dispuestos a conservar”.

Esta concertación determinó que el trabajo se haría en la parte media de las quebradas Piña, Róbalo y Yuca, y en la parte alta de Santa Bárbara y Calle Larga. Graciano aclaró: “se definieron estos lugares y luego nos preguntamos con qué criterios definíamos un área de conservación, hay estudios forestales de toda la cuenca pero no hay uno de cada quebrada, y como se priorizó la madera, y si ustedes ven alrededor el árbol están asociados bejucos, plantas, mamíferos y aves, dijimos ¡vamos a hacer inventarios florísticos!”.

Se eligieron éstas áreas teniendo claro que las comunidades negras del Río Yurumanguí conservan haciendo buen uso de los recursos como parte de su cultura.

El Consejo planteó el inventario como una de las herramientas que junto con otros documentos técnicos como el Plan de Manejo de la Cuenca del río Yurumanguí y el Plan Forestal, brindarán elementos de análisis frente a la toma de decisiones en cuanto a la planificación del ordenamiento ambiental del territorio, el cual



Nora y Graciano explicando los avances en el trabajo

## Mosaico de la Cuenca Pacífica de los Farallones



Las propuestas de áreas de conservación de los Consejos Comunitarios de Riscales y Yurumanguí suman un total de 44.670 hectáreas, que equivalen al 74 % del territorio del primero y al 32% del territorio colectivo del segundo.

contempla la definición, delimitación y declaración de áreas de manejo especial.

“Como aprendizaje (de la caracterización florística de las áreas a conservar) no tuvimos en cuenta la dimensión de lo que implica un inventario florístico y faunístico, y no teníamos las condiciones para hacerlo y tuvimos que limitarlo a un inventario florístico. Tampoco fuimos fuertes en orientar que el inventario cubriera todos los aspectos”. Explicó Absalón Suárez.

Mientras Graciano hablaba, César Arlex del Parque Utría escuchaba con atención, los Parques Nacionales Naturales son áreas protegidas pero todavía no hay muchas experiencias de este tipo de áreas en territorios colectivos, por ello, estos casos son innovadores, pero aún hay muchas dudas.

Así que surgió la pregunta “Si yo defino unas áreas de conservación desde los criterios de ser las más intervenidas significa que tiene que haber una restricción al uso, ustedes han discutido eso con la comunidad, ¿cómo lo van a manejar?”.

Absalón es una figura pública en la lucha de las comunidades negras por sus derechos y acompaña este proceso desde la mesa de concertación local. La pregunta que estaba en el aire hace parte de sus preocupaciones constantes, “hay que discutir que



## Mosaico de la Cuenca Pacífica de los Farallones

alternativas productivas se deben implementar para la gente cuando deja de aprovechar la madera, hay que discutir las alternativas porque lo que queremos es cerrar la brecha a los altos niveles de extracción de madera y remplazarla por otras cosas, este es un tema fundamental en estos procesos”.

Graciano interviene “Yo creo que los corteros ahora son conscientes y están dispuestos a apoyar una figura, no sabemos cuál y tenemos que concertarla para que podamos seguir viviendo del territorio pero también es para nuestros renacientes, yo pienso que ha sido muy importante la labor con los corteros”.

Ana Beatriz Barona, coordinadora del Programa Mosaicos, oía con atención la explicación sobre el tema, para el Programa las áreas de conservación son una medida de manejo del territorio que junto con el fortalecimiento de las organizaciones locales son los pilares de los mosaicos. “lo prioritario ahora es discutir cuál sería la categoría de manejo de estas áreas, esto pasa por definir muy bien qué se busca con ellas, cómo se van a manejar, y cómo se van a nombrar. El paso siguiente es abordar el proceso de declaratoria. Si bien los consejos comunitarios quieren declarar autónomamente estas áreas, es necesario acordar cuáles son los pasos para hacerlo. Esto también implica el trabajo coordinado con otras instituciones, especialmente las autoridades ambientales, para garantizar que se reconozcan estas iniciativas”, afirmó.



La reunión en el bosque protegido

## Mosaico de la Cuenca Pacífica de los Farallones

En este caso la alianza con el Parque Farallones ha sido fundamental, “Lo más valioso es que el proyecto ha ayudado a crear con Parques una mesa de concertación, que hoy no es lo que diga Parques ni lo que digan los consejos comunitarios, sino una cosa que digamos común, eso es una de las cosas que hemos logrado con éxito”, puntualizó Abencio Caicedo, representante legal del Consejo de Yurumanguí.

Este trabajo conjunto hace parte del Acuerdo de Uramba firmado por Parques Nacionales y las comunidades negras que reconoce los temas, las preocupaciones, las amenazas comunes, y la importancia de aliarse para abordarlos.

Al final de la discusión, y ya con el sol entrado a través de los árboles, una frase quedó en la cabeza de todos “el lenguaje coloniza y por eso no hablamos de áreas de conservación sino de áreas de manejo especial del territorio”, porque estas áreas son para conservar pero al mismo tiempo hacer un uso de los recursos por parte de los pobladores. Estas áreas buscan respaldar los recursos y la identidad que son los que determinan la vida de la gente. Nadie recuerda con precisión quién lo dijo, pero dejó en claro que hay mucho por discutir y que esta visita no es el punto de llegada sino de partida.

Los consejos, los Parques y todas las instituciones tienen dudas sobre el tema de áreas de conservación, pero lo que sí es seguro es que es una propuesta desde las comunidades negras para la conservación y manejo de sus territorios, es para sus renacientes, es para el futuro, y es una forma de ejercer el manejo y gobierno propio de los territorios colectivos.





Con el apoyo de:



Banco Mundial



**Global  
Environment  
Facility**

**GEF**

Patrimonio Natural-Fondo para la Biodiversidad y Áreas Protegidas  
Calle 72 N. 10-70, Edificio Centro Avenida Chile, Torre A, Piso 10, oficina 1005  
Tels: (57) (1) 2115545-2116308- (57) 3124579629  
Bogotá. Colombia [www.patrimonionatural.org.co](http://www.patrimonionatural.org.co)